

¿Quién lo usó por vez primera?

Crush Syndrome

F. A. Navarro

Nada hay tan sumamente malo que no pueda encontrársele algún aspecto bueno. La guerra, por ejemplo, con toda la carga de muerte, odio, destrucción, hambre y miseria que acarrea, ha desempeñado un papel fundamental para el desarrollo y el avance de ciencias como la cirugía o la traumatología. De hecho, la figura cimera de Ambrosio Paré no podría entenderse sin tener en cuenta su experiencia como cirujano militar en el regimiento del mariscal de Monteján.

De forma parecida, en agosto y septiembre de 1940, la nueva táctica empleada por la Luftwaffe alemana durante la Batalla de Inglaterra marcó una nueva forma de combate –el bombardeo indiscriminado de objetivos militares, industriales y civiles– que habrá de utilizarse a partir de entonces en todas las guerras modernas (desde el bombardeo masivo para arrasarse las grandes ciudades alemanas o las explosiones atómicas de Hiroshima y Nagasaki, al final de la II Guerra Mundial, hasta los recientes bombardeos de objetivos civiles en Serbia y Palestina), sí, pero también nos dejó nuevos conocimientos médicos que todavía hoy aprovecha la moderna medicina humanitaria para hacer frente a las catástrofes naturales.

Y es que, en efecto, en marzo de 1941, en plena guerra mundial, Bywaters y Beall describieron en Inglaterra un nuevo síndrome de insuficiencia renal aguda por acción refleja desde un foco traumático, que habían observado entre los numerosos heridos de los bombardeos alemanes sobre Londres. No le dieron nombre concreto en su artículo, pero hoy seguimos llamando crush syndrome o «síndrome de aplastamiento» a lo que ellos describieron como «crush injuries with impairment of renal function».

Amongst air-raid casualties seen at this hospital have been four cases of crush injury of the limbs which, because of the general similarity of their clinical course, were thought to represent a specific and hitherto unreported syndrome, and one which has been and will be seen elsewhere during the war. Such a condition may have been observed in civil practice, but we have been unable to find any account of it in the literature.

Bywaters EGL, Beall D. Crush injuries with impairment of renal function. Br Med J 1941; 1: 427-432.